

***Lo vertical: principio fundamental de la danza clásica (1926)***  
***Akim Liuvovich Volynsky***

En el ballet las bailarinas danzan comúnmente sobre las puntas de sus pies. A primera vista este comportamiento parece tanto artificial como sin sentido. Para entender un aspecto tan importante del ballet uno debe investigar la naturaleza y el significado de lo vertical en la vida humana.

¿Qué es una línea vertical?. Es una línea recta que aspira a algo superior. Los objetos yacen y se despliegan horizontalmente sobre la tierra, o bien se elevan y se liberan de soportes innecesarios. El hombre está constituido de tal manera que las impresiones se forman de maneras diferentes en su mente, dependiendo éstas si son provocadas por la visión de algo que está en el plano horizontal o en el plano vertical. En el primer caso la sensación psíquica es sosegada y regular, sin emociones fuertes; en el otro, su alma le hace sentir exaltación. Si yo viera el tronco de un árbol flotando en un río, mi imaginación podría nadar a su lado tal como él lo hace, tranquila y reposadamente. Uno tiene sólo que ver ese mismo tronco de pie, elevándose de la tierra hacia el cielo y el alma tomada por un impulso involuntario en una tensión hacia lo trascendente. Una víbora arrastrándose nos despierta una impresión, si se yergue, otra. Hasta un oso cambia cuando se alza rápidamente y osadamente se enfrenta a un peligro que lo amenaza; o un gorila deja de parecer un primate cuando tambaleándose con esfuerzo, se sostiene derecho sobre sus patas. Las iglesias altas, obeliscos, columnas, las montañas llevan nuestra alma hacia lo alto. Cuando los ojos de los hombres resbalan de arriba hacia abajo, irresistiblemente los siguen sentimientos y pensamientos prosaicos y a menudo opresivos.

Alguna vez el hombre anduvo sobre sus cuatro extremidades y vivió en los árboles como los primates lo hacen hoy. Vivía horizontalmente sin elevar su mirada hacia las estrellas, y también pensaba horizontalmente en como cazar su presa indefensa en los árboles y en la tierra. Después de un proceso de desarrollo de miles de años descendió de los árboles, se irguió sobre sus piernas, se paró derecho y liberó sus brazos para luchar deliberadamente con el medio que lo rodeaba. Este fue el momento de la más grande de las revoluciones incruentas en toda la historia de la humanidad. El hombre abandonó la horizontalidad y se transformó en un ser vertical. Desde este momento es identificado como un hombre, no un primate que parece un hombre. Al mismo tiempo adquirió dominio sobre la naturaleza y se transformó en su dueño. Este dominio del hombre es además el resultado de la consciencia de sus manos y sus brazos liberados que utilizó para fines prácticos, perfeccionando sus medios de batalla. Afila piedras, fabrica flechas, estira arcos, lanza un boomerang que vuelve a él desde un ave, emplea una palanca, construye una choza, atrae y atrapa animales con trampas, etc. Con lo vertical comienza la historia de la cultura humana y la conquista gradual del cielo y la tierra.

Así es también como lo ha visto el físico italiano Moscatti, que enseñó sobre la superioridad natural en el paso de lo horizontal a lo vertical. La mujer, sostuvo, darían a luz más fácilmente si estuvieran sobre las cuatro extremidades. El discurso de Moscatti fue considerado con simpatía por Immanuel Kant, el fundador de la filosofía crítica moderna.

Kant coincidía con la suposición de Moscatti que arrastrarse es más natural, pero afirmó enfáticamente que el acto de pararse es un acto del espíritu que trasciende el estado natural y eleva al hombre por encima de la naturaleza...

Los griegos claramente opusieron lo vertical a lo inclinado o torcido, no sólo en lo geométrico sino en todo el significado espiritual de la palabra. Ver directo, hablar directo, – son expresiones a la vez gráficas, sensibles y heroicas. Una ciudad donde prima la verticalidad es una ciudad del bien y de la alta moral, que descansa fuertemente sobre sus fundamentos en un estado de bienestar político y económico...

Este es el significado de lo vertical en un sentido amplio. Todos los pueblos coinciden sobre su valor. En sus lenguas el decir “derecho” siempre significó “honesto”. A cada paso los ingleses invocan lo “elevado”. Los romanos pedían que el corazón ardiera como una llama, alta y elevada hacia el cielo. Las elevaciones de las montañas invitan a nuestras almas – este es el sentido de las palabras latinas *sursum corda*. La antigüedad y la modernidad se identifican con esta percepción de la vida. La antigüedad entendió todo esto aún más profundamente de lo que nosotros lo hacemos. En nuestra época, este tipo de uso de la palabra se vuelca muy a menudo a la alegoría, lo que quiere decir hacia lo pintoresco, pero no como una forma de expresión cuyo sentido se ajuste completamente.

Sólo en el ballet poseemos todos los aspectos de lo vertical en su expresión universalmente perceptible, exacta y matemáticamente formada. Todo el ballet es directo, erguido, elevado, como una cuerda que vibra con alta frecuencia. Naturalmente estoy hablando del ballet clásico y no de la danza de carácter o de la danza social, las cuales intencionalmente, y para conservar su carácter, permiten todo tipo de torcimientos. Pero el ballet, todo, tanto las danzas sobre la tierra como las aéreas, es la herencia directa que nos ha llegado desde la antigüedad sublime y pura.

Fuente: *El Libro de la Exultación, una introducción a la Danza Clásica* (1926), citado en *What is Dance?*, editado por Roger Copeland y Marshall Cohen, Oxford Univ. Press, Oxford, 1983, pág. 255-257  
*Traducción corregida por Carlos Pérez Soto*

### ***Akim Liuvovich Volynsky (1865-1926)***

Crítico literario y de danza e historiador del arte ruso. Fue el principal defensor del estilo “clásico” del ballet académico en Rusia, paralelamente a André Levinson (1887-1933), también ruso pero emigrado a París en 1921. Criticó a los coreógrafos que proponían renovar las técnicas coreográficas y de composición, como Boris Romanov, Michel Fokine y George Balanchine. En 1921 fundó la Escuela del Ballet Ruso en Petrogrado, en la que estudiaron muchos de los maestros de ballet del Teatro Marynsky, en particular Nikolai Legat y Agripina Vaganova, cuyo método de enseñanza del ballet predomina hasta hoy en la mayor parte de las escuelas de danza. Publicó, en ruso, *Problemas del Ballet Ruso*, en 1923, y *El libro de la exultación, una introducción a la Danza Clásica*, en 1926.